



De largo, Theo Angelopoulos ha sido uno de los cineastas que más y mejor han descrito la fragmentación del sueño de Europa -como comunidad, cultura e Historia- a la par que incidía en el traumático periodo en el que Grecia andaba sumida por el control militar. En esa mirada tan rigurosa como poética, tan filosófica como hermosa, construida a través de la cadencia de su cámara, Angelopoulos contuvo un pequeño gran microcosmos de individuos arrojados a una búsqueda sin término; los jóvenes que buscan unas raíces sobre la tierra quemada; los ancianos que carecen de mimbres para recomponer las mitologías perdidas; y el movimiento, lento y paciente, contemplativo, que unifica esas carencias como si perteneciesen a los dos extremos de la misma cuerda. La de la ideología, la moral o, sencillamente, la condición humana.

Puede que *Paisaje en la niebla* sea uno de los filmes más bellos, tan delicado y frágil, filmados por Angelopoulos, narrado desde ese viaje hacia el corazón de Europa que emprenden dos niños, un hermano y una hermana. Raquel Delgado ha compuesto para nosotros un recorrido fotográfico alrededor de esa película, siete instantáneas que son como postales donde la belleza y la poesía de su historia recuperan su fulgor original. La permanencia del viaje vista desde unos destellos para recordar *Paisaje en la niebla*.

LEER EN
détour

Número cinco

Pa(i)sajes: Melancolía de la resistencia

Imágenes: Raquel Delgado